

Novela **Ángela Belmar Talón**



Recuerdos de infancia

LATERCERA NOVELA DE VICENTE VALERO que ve la luz, *Las transiciones*, tiene como escenario su tierra, la isla de Ibiza, y un convulso periodo político de España como fue la Transición. Un trabajo narrativo que constituye la primera narración de un proyecto basado en este periodo histórico, que constará de tres libros con diferentes perspectivas..

El punto de partida de esta obra, editada por **Periférica**, se sitúa en el entierro de Ignacio, uno de los miembros de la pandilla de amigos de la infancia, lo que lleva al protagonista, a la vez narrador de la novela, a evocar la niñez, las travesuras, los primeros contactos con lo prohibido, o el primer amor; todo ello ambientado en un escenario incierto como fue el fallecimiento de Franco.

La celebración del funeral les llevará a reencontrarse y, desde la perspectiva del recuerdo, a recordar los pasajes más significativos de su juventud como el descubrimiento de unas revistas pornográficas -en el aquel momento ilegales y lógicamente fuera de toda moral- y el consecuente revuelo que organizaron con su comercialización en el colegio religioso al que iban, así como el descubrimiento por parte del profesorado. Un castigo seguro del que se libraron precisamente gracias a la providencial desaparición de Franco.

Las transiciones es un relato íntimo, pero paradójicamente alejado de la nostalgia, en el que el escritor balear conjuga magistralmente dos tiempos narrativos, y en algún momento, incluso tres: el presente, cuando asisten al entierro de Ignacio; el pasado, cuando narra sus correrías de niños; y varios guiños al futuro de los personajes, por los que pasa apenas de puntillas para el lector.

En su insistencia por contar episodios remotos destaca la forma en que es-

tos están referidos a partir de las miradas de un niño, un niño que ve a los adultos y sus comportamientos, en muchas ocasiones, cuanto menos extraños o que no alcanza a comprender.

Una historia generacional que recorre los últimos veinte años de un grupo de amigos, cómo han evolucionado en algunos aspectos pero como, a pesar del discurrir del tiempo la esencia como persona de cada uno de ellos se mantiene indeleble, forma parte esencial de cada uno y conforma su carácter. Lo que nos lleva a pensar que, aunque podemos cambiar muchos aspectos, hay rasgos inmutables como seres humanos que nos acompañan siempre durante nuestra existencia, para bien o para mal.

Inspirada en su propia infancia y adolescencia **Vicente Valero** construye una novela de amistad, amores y reencuentros, en el que sus personajes no son conscientes de que son testimonio de un momento trascendental para la historia de España como el fue el fin del régimen franquista.

No solamente construye un retrato de la época en la isla pitiusa, si no todo un mapa de emociones, las que su memoria le trae, pero también las que siente en la actualidad, como ver a Amelia, la hermana de Ignacio, el amor de su vida.

Los secretos de la pluma del autor ibicenco radican en una prosa cercana, austera y emocionalmente muy potente; a la que dota de intensidad narrativa con un texto en los que apenas hay puntos y aparte.

Haciendo un paralelismo con el dicho popular de que las mejores esencias se conservan en frascos pequeños, en la brevedad de *Las transiciones*, entre otros motivos anteriormente comentados, reside en cierta medida el excelente sabor de boca que deja su lectura.



El escritor español Vicente Valero. PERIFERICA



Tiempos narrativos

► *Las transiciones* es un relato íntimo, pero paradójicamente alejado de la nostalgia, en el que el escritor balear conjuga magistralmente dos tiempos narrativos, y en algún momento, incluso tres: el presente, cuando asisten al entierro de Ignacio; el pasado, cuando narra sus correrías de niños; y varios guiños al futuro de los personajes, por los que pasa apenas de puntillas para el lector.

VICENTE VALERO

Las transiciones

► PERIFÉRICA

Novela **A.J. Ubero**

Estremecedora distopía

QU POCO HA APRENDIDO la Humanidad de tantas y tantas tragedias que ha causado a lo largo de la Historia. El mal no cesa, se transforma, se metamorfosea en nuevas y terribles manifestaciones que mantienen viva la amenaza de la aniquilación total. Muchos intelectuales han profundizado en esa manía por la autodestrucción, procurando obras artísticas y literarias de gran calidad cuyo fin no era otro que alertar de los peligros que se esconden en las profundidades de nuestra naturaleza. Pero no ha servido de mucho, pues sigue habiendo quien considera que la maldad es un buen negocio, y la muerte no es más que una consecuencia indeseable.

Boualem Sansal, escritor argelino que ha cosechado una buena cantidad de premios con sus obras valientes y explícitas, se introduce en esta novela en las fauces de la bestia, para narrar al lector perspicaz lo que habita en esa horrible morada. El resultado es *2084. El fin del mundo*, una novela que sobrepasa los límites de la distopía, proponiendo una ficción construida con materiales demasiado reales.

No hay concesiones en esta obra que narra la peripecia de Ati, un joven que mal vive en un mundo dominado por un régimen totalitario dirigido con mano de hierro por un enigmático profeta amparado por la omnipotencia de ese dios airado e

implacable que ordena la sumisión de todo ser vivo, existiendo un presente continuo en el que no hay nada de qué pensar.

Recluido en un sanatorio para tuberculosos ubicado en un remoto paraje montañoso, Ati experimenta una revelación que le lleva a plantearse esas preguntas que le prohíbe el opresivo sistema en el que vive. Empeñado en descubrir el significado de

esas ideas que le rondan la cabeza, el protagonista entrará en con-

do la realidad de ese mundo hostil y, a la vez, los secretos que se ocultan más allá de sus fronteras.

Con referencias tácitas a 1984 de George Orwell, cuya metafísica planea en muchos de los pasajes de este libro, Sansal lleva a un extremo casi realista la distopía del británico, sustituyendo la imaginaria propia de los totalitarismos fascistas y comunistas de mediados del siglo XX, por la que emana del fanatismo religioso. Dos monstruos diferentes aunque complementarios en su naturaleza ideológica y práctica que el escritor argelino complementa en un

escenario apocalíptico que adquiere un aspecto de inquietante familiaridad.

Y aunque el autor avisa de que no es su propósito ejercer de profeta, se percibe en esa declaración un poso de so-

brecogedora ironía que lleva a pensar si no estaremos en la antesala de algo parecido a lo que relata en su novela, logrando estremecer al lector.



BOUALEM SANSAL

2084. El fin del mundo

► Traducción de Wenceslao-

Carlos Lozano

SEIX BARRAL

tacto con los grupos disidentes que le iran mostran-